

ESTE DIARIO

se publica en la

IMPRENTA TIPOGRAFICA A VAPOR

Calle de las Cámaras, número 51.

En la imprenta se venden al por mayor y al por menor.

Gerente, D. ADOLEFO VAILLANT.

ALMANAQUE.

1.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

2.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

3.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

4.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

5.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

6.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

7.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

8.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

9.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

10.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

11.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

12.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

13.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

14.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

15.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

16.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

17.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

18.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

19.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

20.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

21.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

22.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

23.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

24.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

25.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

26.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

27.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

28.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

29.º—SANTOS MARTINES (CATEDRAL), abate de la casa de los Santos Martines, en la parroquia de San Juan, en la ciudad de Montevideo. Es un hombre de mucha virtud y de mucha ciencia. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen. Ha sido abate de la casa de los Santos Martines durante muchos años. Es muy querido por todos los que lo conocen.

Redactor principal: Dr. D. José P. Ramirez.

Las solicitudes.—Deberán venir firmadas, en conformidad con lo que determina la administración de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse sin exformalidad. Pagará el precio acordado por columna.

SUSCRICION

PAGADERA ADELANTADA:

Por mes... 1.º... 2.º... moneda nacional.
Por 6 meses... 10.00
Por un año... 20.00

El número suelto 10 centavos a la red.

blacion que lo habita. ¿Ojala pudiera agregarse a eso los beneficios de una paz mas constante y de una tranquilidad pública mas bien asegurada que el porvenir!

Terminemos la reseña de la sección *Industria* con la enumeración de los establecimientos mas generales en el país, existentes en el año 1860, y que son los siguientes:

1733 Pulperías.	201 Almacenes de menudeo con habidas.
121 Bodegas.	115 Mesas de billar.
340 Asientos de atotonales.	201 Panaderías.
169 Pastos de fruta, carbon y leña.	117 Vendedores ambulantes de fruta.
230 Embarcaciones del tráfico del puerto.	230 Tiendas de géneros.
187 Zapaterías.	98 Sastreías.
257 Carpinterías.	110 Herrerías.

En cuanto a los demas establecimientos, cuyo número estimamos de 100 en la República, no los apuntamos en este resumen, dejando a los que se interesen la ciudad de consultar el *Registro* que nos ocupa.

Solo observaremos que hay en toda la República 2178 Pulperías, almacenes de menudeo, bodegas y herrerías—es decir 1 por 105 habitantes, ó para 21 familias.

Esta proporción es exactamente la misma que resulta de la estadística levantada en Francia en el año de 1841. *Le Débit de la viande* por 105 habitantes con esta sola diferencia que aquí hemos comprendido a la capital, pero que en la proporción que acabamos de citar para la Francia, la ciudad de París no va comprendida, formando esta una sección aparte.

El número de los animales vacunos faenados en el Departamento de Montevideo para el abasto, es decir para el consumo de la población, presenta los resultados siguientes:

Paral año 1859.....	14,320 animales
Idem 1860.....	17,850 "

Lo que tendríamos a probar de dos cosas, una—ó que en el año 60 la población se aumentó dos veces mas de lo que fué en el año 59, ó que en el año 59 la población solo consumió la tercera parte de la carne que se ha consumido en el año 60. No podemos aceptar ni una ni otra hipótesis; luego los cálculos son muy inexactos; por consiguiente no debían figurar en un *registro estadístico*.

Otra demeritacion podemos hacer—Suponiendo que la población fuera en el año 1850 solo de 52,112, en lugar de 57,913 como en el año 1860, resultaría que el consumo de la carne en el departamento fué como sigue:

Para año 59, de un animal para 3 habitantes	52,112/3=17,371
Y 60/100, es decir de 100 libras por cada individuo, ó un poco mas de 1/3 de onzas por día para cada boca;	

Y para el año 60, de un animal para un habitante 221/100, es decir de 330 libras por cada individuo, es decir de 1/4 de onzas por día para cada boca.

La proporción que se nota entre ambos períodos hasta para las cifras anteriores, observamos que en el año 60 la población se aumentó dos veces mas de lo que fué en el año 59, ó que en el año 59 la población solo consumió la tercera parte de la carne que se ha consumido en el año 60. No podemos aceptar ni una ni otra hipótesis; luego los cálculos son muy inexactos; por consiguiente no debían figurar en un *registro estadístico*.

En cuanto a la sección de *Industria*, mas parcos seremos en observaciones; pues todas se reducen para nosotros a una sola, y es que el *registro* no ha dado la verdadera industria del país que es la industria ganadera pastoral, de los mataderos (y saladeros), la importancia que merece, en cuanto a todo lo que tiene relacion con la propiedad y riqueza del país. Aparte el punto de curiosidad, poco importa el número de las pulperías y tiendas que haya en el país, porque eso solo indica que hay mas ó menos vendedores de varios objetos, y mas ó menos compradores, pero lo que constituye la verdadera industria no es esto, sino las fábricas, los establecimientos donde se elaboran las materias primas y los productos del suelo; porque lo primero solo constituye un pueblo de mercaderes, pero lo segundo constituye verdaderamente un pueblo industrial que procura la prosperidad positiva, aumentando el valor de lo que produce el suelo. Es preciso pues saber distinguir entre la industria que produce y el comercio que no es sino el agente de los productores, tanto internos como externos. Es esta distinción que nos parece haber escapado completamente a los que formaron el *Registro* que analizamos, y cuya importancia no podrá ser desconocida, cuando se proceda a la confección del 2.º tomo del *Registro Estadístico*.

Es preciso confesar sin embargo que las estadísticas de la industria no son estas, sino las de los diferentes países del mundo sobre un plan uniforme, en el cual el mismo cuadro, porque esto depende absolutamente del objeto económico que se tiene en vista; ademas comprendemos perfectamente que los grandes centros industriales, como Londres, París, Lyon, Manchester, Berlin, Nueva-York, etc., busquen en esos trabajos ciertas reglas ó tendencias que aquí no son del caso, y cuando vemos que en el año 52 la Cámara de comercio de París gastó más de veinte mil palcos para conseguir el censo general de las industrias con la publicación de sus resultados, no podemos extrañar la deficiencia de los cuadros estadísticos que examinamos y que sin duda fueron hechos aquí con escasez de medios y gastos. Nos limitaremos pues a consignar aquí el resultado del pantalon de punto, puesta la blanca bola, y con un falbano en la mano.

—¡Ah!—Escucha, le replicó Andrés: ha llegado el día de la platon; has de jugar, vas a esperar a tus perdedores. Ya ves como Dios y los hombres se encadenan bajo el peso de la misma conciencia. Todo se vuelve en contra tuya: la tierra parece abrirse para dar paso a los enemigos; por donde quiera que vuelvas la cara, allí está uno de ellos que lanza a tu rostro una sarcástica carcajada de venganza. En este instante pensabas bien, ¿no es así?

—Sí, sí.—Pero estaba muy lejos de pensar que Andrés el barbero había de encontrarse en tu despacho para cerrar tu camino.

—No, tú me dejabas huir.

—¿De qué modo?

—Mira, cuando Gondomar huyó como la muerte a tu lado, hay cuatro ejércitos: cada uno de esos ejércitos contiene un millón. Toma la mitad, y dejame.

—Una sombra carcajada fué la contestación del bandido.

—Este dinero no es tuyo, le contestó en seguida. Es el fruto de las rapinas, que debes volver a las personas que las han lucrado: la miseria. Ya ves como desprecia tu oro. Solo quiero la persona para que espies en tu largo y horrible tormento los males que has causado a los demás.

—¿A decir que me persigues?

—Para enterarte a la justicia, contestó el invisible Andrés. Escucha: antiguo tabernero de Sevilla, creíste que este momento te quida un rasgo de poder, un atomito de fuerza, un quitale de fuerza. No, es preciso que lo sepas todo. Asímate a esa ventana.

—Y el bandido empujó brutalmente a Gondomar.

—¿Qué quieres que vea?

—Mira, en este momento te quida un rasgo de poder, un atomito de fuerza, un quitale de fuerza. No, es preciso que lo sepas todo. Asímate a esa ventana.

—Y el bandido empujó brutalmente a Gondomar.

—¿Qué quieres que vea?

—Mira, en este momento te quida un rasgo de poder, un atomito de fuerza, un quitale de fuerza. No, es preciso que lo sepas todo. Asímate a esa ventana.

—Y el bandido empujó brutalmente a Gondomar.

—¿Qué quieres que vea?

—Mira, en este momento te quida un rasgo de poder, un atomito de fuerza, un quitale de fuerza. No, es preciso que lo sepas todo. Asímate a esa ventana.

adoptar en esa clase de trabajos. Por ejemplo, los cuadros mas esenciales para el objeto que la estadística de la agricultura tiene en vista, consisten en:

1.º En un cuadro general de la extensión de la tierra cultivada, con la denominación de los cereales ó plantas cultivadas, las cantidades sembradas, lo que producen y lo que se consume, el precio que tienen en término medio, y el importe total del valor producido de cada fruto;

2.º En un cuadro con los *Mazinos* extensión, de productos, de valores y de consumo, por departamento y para los diferentes ramos de agricultura;

3.º Un cuadro con el número de los animales pecuarios existentes, por departamento, y con su valor y producto anual.

4.º Un cuadro del consumo de dichos animales, con sus precios y la cantidad que resulta consumida por cada habitante;

5.º Un cuadro con las exportaciones de los animales, las cantidades faenadas en los mataderos y saladeros, y sus valores;

6.º Un cuadro, con las importaciones y exportaciones de los puros frutos de los animales domésticos, y sus valores;

7.º Un cuadro, con las importaciones y exportaciones de todos los frutos agrícolas y vegetales, y sus valores;

8.º En fin, un cuadro recapitulativo del comercio exterior agrícola, con las cantidades y valores.

No ignoramos que, en esta y otras secciones del *Registro*, hay varios cuadros que corresponden a algunos de los que acabamos de indicar; pero estos mismos cuadros nos parecen deficientes bajo varios puntos de vista, a mas de no hallarse colocados en la sección que les corresponde, ni con las indicaciones necesarias para las apreciaciones estadísticas.

En fin observamos que en el cuadro de los granos exportados en el año 59 figura independientemente una cantidad de 3291 fan. de trigo exportado de Montevideo para Montevideo, pues por exportación solo debe entenderse el comercio que se hace de un puerto de la República a un puerto extranjero. Aquel cuadro concluye con un resumen que, deduciéndose las 3291 fanegas arriba indicadas, importa la cantidad de 10,625 fan. de trigo 3291 fan. de maiz exportadas en dicho año para puertos extranjeros; pero no comprendemos cual es el objeto de la última columna que presenta la suma de los fanegas de trigo como total, no puede haber razon para reunirlos en una cantidad única general. Esto demuestra, como lo hemos dicho antes de ahora, que ese trabajo solo abusivo de los cuadros, y muchas veces sin objeto.

En cuanto a la sección de *Industria*, mas parcos seremos en observaciones; pues todas se reducen para nosotros a una sola, y es que el *registro* no ha dado la verdadera industria del país que es la industria ganadera pastoral, de los mataderos (y saladeros), la importancia que merece, en cuanto a todo lo que tiene relacion con la propiedad y riqueza del país. Aparte el punto de curiosidad, poco importa el número de las pulperías y tiendas que haya en el país, porque eso solo indica que hay mas ó menos vendedores de varios objetos, y mas ó menos compradores, pero lo que constituye la verdadera industria no es esto, sino las fábricas, los establecimientos donde se elaboran las materias primas y los productos del suelo; porque lo primero solo constituye un pueblo de mercaderes, pero lo segundo constituye verdaderamente un pueblo industrial que procura la prosperidad positiva, aumentando el valor de lo que produce el suelo. Es preciso pues saber distinguir entre la industria que produce y el comercio que no es sino el agente de los productores, tanto internos como externos. Es esta distinción que nos parece haber escapado completamente a los que formaron el *Registro* que analizamos, y cuya importancia no podrá ser desconocida, cuando se proceda a la confección del 2.º tomo del *Registro Estadístico*.

Es preciso confesar sin embargo que las estadísticas de la industria no son estas, sino las de los diferentes países del mundo sobre un plan uniforme, en el cual el mismo cuadro, porque esto depende absolutamente del objeto económico que se tiene en vista; ademas comprendemos perfectamente que los grandes centros industriales, como Londres, París, Lyon, Manchester, Berlin, Nueva-York, etc., busquen en esos trabajos ciertas reglas ó tendencias que aquí no son del caso, y cuando vemos que en el año 52 la Cámara de comercio de París gastó más de veinte mil palcos para conseguir el censo general de las industrias con la publicación de sus resultados, no podemos extrañar la deficiencia de los cuadros estadísticos que examinamos y que sin duda fueron hechos aquí con escasez de medios y gastos. Nos limitaremos pues a consignar aquí el resultado del pantalon de punto, puesta la blanca bola, y con un falbano en la mano.

—¡Ah!—Escucha, le replicó Andrés: ha llegado el día de la platon; has de jugar, vas a esperar a tus perdedores. Ya ves como Dios y los hombres se encadenan bajo el peso de la misma conciencia. Todo se vuelve en contra tuya: la tierra parece abrirse para dar paso a los enemigos; por donde quiera que vuelvas la cara, allí está uno de ellos que lanza a tu rostro una sarcástica carcajada de venganza. En este instante pensabas bien, ¿no es así?

—Sí, sí.—Pero estaba muy lejos de pensar que Andrés el barbero había de encontrarse en tu despacho para cerrar tu camino.

—No, tú me dejabas huir.

—¿De qué modo?

—Mira, cuando Gondomar huyó como la muerte a tu lado, hay cuatro ejércitos: cada uno de esos ejércitos contiene un millón. Toma la mitad, y dejame.

—Una sombra carcajada fué la contestación del bandido.

—Este dinero no es tuyo, le contestó en seguida. Es el fruto de las rapinas, que debes volver a las personas que las han lucrado: la miseria. Ya ves como desprecia tu oro. Solo quiero la persona para que espies en tu largo y horrible tormento los males que has causado a los demás.

—¿A decir que me persigues?

—Para enterarte a la justicia, contestó el invisible Andrés. Escucha: antiguo tabernero de Sevilla, creíste que este momento te quida un rasgo de poder, un atomito de fuerza, un quitale de fuerza. No, es preciso que lo sepas todo. Asímate a esa ventana.

—Y el bandido empujó brutalmente a Gondomar.

—¿Qué quieres que vea?

—Mira, en este momento te quida un rasgo de poder, un atomito de fuerza, un quitale de fuerza. No, es preciso que lo sepas todo. Asímate a esa ventana.

—Y el bandido empujó brutalmente a Gondomar.

—¿Qué quieres que vea?

—Mira, en este momento te quida un rasgo de poder, un atomito de fuerza, un quitale de fuerza. No, es preciso que lo sepas todo. Asímate a esa ventana.

—Y el bandido empujó brutalmente a Gondomar.

—¿Qué quieres que vea?

—Mira, en este momento te quida un rasgo de poder, un atomito de fuerza, un quitale de fuerza. No, es preciso que lo sepas todo. Asímate a esa ventana.

—Y el bandido empujó brutalmente a Gondomar.

—¿Qué quieres que vea?

—Mira, en este momento te quida un rasgo de poder, un atomito de fuerza, un quitale de fuerza. No, es preciso que lo sepas todo. Asímate a esa ventana.

EL SIGLO.

Revista para el exterior.

La anticipación con que esta vez sale de nuestros puertos el paquete, hace que muy pocos días adelante nuestra revista de hoy de la que condujo la mala del exterior.

Sin embargo, los días transcurridos han sido bastantes para disipar algunas densas nebulas que cubrían el horizonte político del Rio de la Plata.

En la revista anterior concluimos confesando, con todo el dolor de nuestro corazón, que era muy mala por el momento la situación de estos países y que la guerra tendía a hacerse mas y mas general, merced al cuerpo que empezaba a tomar en las provincias del interior de la Confederación Argentina.

El marqués miró a Gondomar con ojos estraviados y por toda contestación hizo un gesto incomprensible exclamando:

—No comprendo el banguero lo que esto significa, y se apresuró a decir al sacerdote:

—Estamos a vuestra orden; podéis principiar cuando lo tengáis por conveniente.

Mahmut Hescham, que estaba inmóvil delante de Gondomar, estiró la mano y dijo con voz clara:

—¡Deteneos!

—¡Como estáis Gondomar, mientras que los convidados, atraídos por la curiosidad, se apresuraron a acercarse.

—¡Declaro aquí, prosiguió el moro, que las bodas del marqués de Noguerol con la señorita Amparo de Gondomar no son válidas!

—¿Que estáis diciendo? exclamó el banguero aturrido y asombrado de semejante descaro, mientras el marqués buscaba un sitio por donde escabullirse.

—La verdad; y en prueba de ello, sabed que la señorita Amparo de Gondomar viene hoy libre y soltera a celebrar el sacramento de su amor y de su existencia; viene, libre, por vos, Brindón de Gondomar, que os habéis propuesto especial con la belleza de vuestra sobrina y con la estupididad del novio que la habéis buscado; viene con el alma destrozada porque la habéis hecho sufrir: crueldades, tormentos, privaciones, a un hombre virtuoso y amado, a un hombre que os ama y que os adora.

—¡Que estáis diciendo! exclamó el banguero aturrido y asombrado de semejante descaro, mientras el marqués buscaba un sitio por donde escabullirse.

—La verdad; y en prueba de ello, sabed que la señorita Amparo de Gondomar viene hoy libre y soltera a celebrar el sacramento de su amor y de su existencia; viene, libre, por vos, Brindón de Gondomar, que os habéis

